

Carlos Antonio Pérez Carignano



Los odres

## Índice:

Los odres  
Mirarme en tu mirada  
En el silencio de la noche  
El parto de la tierra  
La senda  
Gratitud  
Ardor de gloria  
La faz de los vientos  
Mi verdad  
El cuenco  
Para habitar la cumbre  
Los falsos dioses  
La danza del ruiseñor  
La voz callada  
Los sueños de mi nave  
Tras la visión  
La hoguera de sus cántaros  
Que la noche no cabe en su misterio  
Humilde estrofa  
El Espíritu y sus llamas  
Poema del caminante

## Los odres

**Voy hacia los umbrales de la historia  
divisando jazmines en la costa  
y seráficos odres que me aguardan  
para darles mi paz en la palabra  
he seguido las huellas que en el mar  
han anclado aguardando alguna brisa  
que en sus ansias buscara surcar vientos  
en la palma segura de esas huellas  
para luego seguirlas y en su senda  
caminar jubiloso hasta su puerto**

## **Mirarme en tu mirada**

**Hoy quisiera Señor mirar tus ojos  
divisando la paz de tus entrañas  
descubriendo los aires de tu amor  
y bebiendo en mi sed el agua clara  
yo quisiera Señor que el tiempo mío  
se acercara veloz a tu barcaza  
y por fin enjugar mis propias lágrimas  
en el canto que es brisa de alborada  
yo quisiera Señor estar contigo  
contemplarte en eterna llamarada  
y mirarme al espejo en tu misterio  
descubriendo la luz de tu mirada  
hoy te alabo mi Dios humildemente  
y me guardo en los lazos de tu casa  
te recibo en el alma que te busca  
y mis manos proclaman tu esperanza  
musitando versículos, cantares  
que hoy la gloria en preludios me regala**

## En el silencio de la noche

En el crepúsculo que nace  
cuando la noche se avecina con su sombra  
y en un silencio providente  
sé que el misterio se aproxima entre magnolias  
vibra el guardián de mi existencia  
y arde en capullos el rosal que dio su rosa  
enardecida en sus espejos  
y refugiando la orfandad de quien se aloja  
junto a las ramas de su planta  
como bebiendo de su néctar en su alcoba  
siento las voces del jilguero  
junto al zorzal y al cardenal y a la paloma  
que en una fiesta de su estirpe  
desvanecieron los momentos de zozobra

viene la patria que inefable  
ha de llegar tras el exilio y nos exhorta  
con sus portales entreabiertos  
para allegar al esplendor que está en la joya  
que no es posible al ojo humano  
en el destierro asir la gloria y la corona  
que aguarda al hombre si ha vivido  
en la esperanza la certeza que ya aflora

## El parto de la tierra

**Anuncian cruentas ráfagas  
los estertores del planeta moribundo  
en nubarrones que develan  
horas impías que entretejen un abismo  
es la agonía de este tiempo  
que presuroso se aproxima hacia la siega  
donde aquel trigo reluciente  
será librado de cizañas que enceguecen  
oigo el anuncio de aquel sol  
que se prepara con sus rayos deslumbrantes  
y me restauro en la esperanza  
de disponer el campo virgen en la hora  
de sembrar voces en el surco  
que se encaminan a entonar nuevos arpegios**

**la madre tierra en sus dolores  
aguarda el día de su parto libertario**

**sé que en la gloria de ese tiempo  
podré beber del manantial que se aproxima**

## La senda

**Camino por los valles y colinas  
y emerge aquel recuerdo en la distancia  
cuando lejos del aire de mi sueño  
añofo contemplar ecos del alba  
yo no puedo cantar si no me escuchan  
ni puedo recitar lo que se opaca  
pero puedo clamar a las estrellas  
en la noche que nutre mi jornada  
intentar que en el hombre su destino  
descubra la semilla acrisolada  
encuentre la pasión por dar su vida  
y alimente su sueño en su velada  
la vida nos regala la belleza  
de trepar a los árboles del alma  
y emigrar en las aguas mansamente  
cavilando manjares que socavan  
y entonando aquel himno de alegría  
por haber descubierto en la nostalgia  
el deseo de ver mi propia senda  
solidaria y feliz hacia la casa**

## Gratitud

Yo te agradezco en mi sendero  
porque has venido hasta mi choza con tu gracia  
y has regalado mi existencia  
con esa luz y esa verdad que hay en tu casa  
en esa entrega de mi vida  
he descubierto en tu piedad cuanto me amas  
en cada paso recorrido  
puedo beber el recital que me preparas  
sé que tu don es infinito  
y no se cierra en pequeñeces que me dañan  
yo soy la nada que elegiste  
para volcar en mi pobreza tu balada  
y engrandecer mi pequeñez  
cuando por hijo me elegiste en mi posada  
yo te agradezco tu amor santo  
tu compasión y tu paciencia en mis pisadas  
todo es nacido entre tus manos  
nada es oscuro porque nace en esa fragua  
donde me ofreces cada día  
tu amanecer y horas de paz en tu mirada



## Ardor de gloria

**Camino sendas que encendieron brisas  
entre amicales y fervientes voces  
y allí descubro el arsenal de vida  
que se apacienta con ardor de gloria  
porque ha querido toda confianza  
enhebrar almas que nacieron juntas  
en esos ríos de profundas aguas  
y en el entorno del jardín que busca  
entretejer en su fragancia libre  
seres que añoran en su canto débil  
aquel vigor que la amistad reflora  
y aquel amor que en comunión persiguen**

**camino sendas que en su andar tan bello  
amparan horas que aparecen íntimas  
donde alguien dice su palabra oculta  
y su alter sabe descifrar su aliento**

**llego descalzo hasta la sombra mansa  
que ha de albergar el singular recuerdo  
que allí contemplo con frugal hondura  
y me reviste con su sangre ciega**

## La faz de los vientos

**Vi que los vientos ondulaban  
y era fuego su faz y arrolladores  
ciclónicos corceles de los aires  
y temibles lanceros que no duermen  
irrumpiendo en regazos de bonanza  
y crujiendo en las velas de algún barco  
capaces de arrollar altos cipreses  
y anudar con su fuerza hasta los mares  
vigorosa la vida que allí esparcen  
confundiendo el trigal con la cizaña  
y aclaman con gemidos de naufragio  
anunciando el ocaso que se acerca**

## Mi verdad

Sé que el candor de la mirada  
me habla en el niño de las voces de mi padre  
en la inocencia que gratuita  
fue regalada en los umbrales de este valle  
veo en el rostro venturoso  
de cada niño aquel amor que ardió en la sangre  
del hijo manso que muriera  
al redimir con su silencio en sus altares  
al hijo pródigo en su vértigo  
al revelar que el amor tiene su llave  
en la humildad de la pureza  
y en la piedad con que el Señor cobija el hambre

creo Señor en tu misterio  
compasión pura en el camino que se abre  
y nos invita a transitar  
huellas que muestran la posada y sus portales  
eres orfebre que cincelas  
fuegos que arden en la hoguera de mi tarde  
eres sublime viñador  
que me reviste con los lienzos de su traje  
y tu visita en mi recinto  
la libertad para habitar en mi hospedaje  
con el deseo inconfundible  
de hallar amor hasta en la sima de mi viaje

todo será divina luz  
y en ti me aguarda el vencedor de los combates

## El cuenco

Veloces se encaminan a mi senda  
peregrinos que invocan su plegaria  
huyentes de la noche y su guarida  
por hallar el oasis que amanece  
caprichos de la tierra los escollos  
hundidos en el suelo y sus espinas  
que busco trasponer sobre su cresta  
y enmudecen al verse sometidos  
las grietas de su piel imperceptibles  
trampas que en mi pradera se escondieron  
y aprisionan los pies del que camina  
hundiendo la esperanza ensimismada  
la senda que deriva corre siempre  
en la estepa entre cardos y lagunas  
con la fuerza del alma que en sus ojos  
cobija el horizonte que avizora  
y vuela con su vértigo indecible  
hasta alcanzar el cuenco de su norte

## Para habitar la cumbre

Descubro el firmamento  
y contemplo matices de la tarde...

he surcado los montes  
y surgen victoriosos los arbustos

recorrí mi camino  
en estrecho sendero que me ofrece  
la visión de la tierra  
y el magnífico sol que no encandila  
escuché mis espacios  
luchando con pesada reciedumbre  
modulé mis arpegios  
por brindar a la música su tono  
que ha querido nacer  
a la vida que nace de la vida  
y he podido absorber  
el frutal que apetece mi garganta  
yo sé de las bandurrias  
que migraron por fuerza de su vuelo...

pero se que en los montes  
la gaviota y el cóndor  
se abismaron  
para habitar la cumbre  
cuando nadie pudiera apoderarla

## Los falsos dioses

Surcan la tierra fragorosos vientos  
clara respuesta a la altivez del hombre  
que ha degradado su jardín nativo  
al convertir su singular belleza  
en aquel pasto que las fieras buscan  
para morder y socavar su fibra  
son dioses falsos los que el hombre crea  
y en la natura se estremece el alma  
porque no sirve a quien se sirve de ella  
para endiosarse en su pequeña historia  
rugen tormentas y verán ciclones  
esas estrellas que en vergel se muestran  
y han desechado a quien veloz destruye  
tanta pureza que nació en la fuente

nuestro sol brilla con excelsos rayos  
y abriga al hombre en su feroz batalla

## La danza del ruiseñor

Vive quien canta su belleza oculta  
en la vertiente que libando nutre  
y en la temprana y simple luz del alba  
como en la tarde que encendió su ocaso  
vive quien canta su pureza regia  
en el sendero que alumbró el lucero  
en los fogones que lucieron ráfagas  
y en torbellinos de una chispa ciega  
vive quien canta la versión profunda  
que está encerrada en el poema denso  
de aquellas flores del jardín que exhalan  
las alegrías que conquistan voces

hoy yo releo en el copioso libro  
que fuera escrito en la naturaleza  
antiguos salmos que la gloria entonan  
de quien despliega su poder sin pausa  
al recrear y concebir su diestra  
alimentando lo que siempre exulta  
hasta dar vida con su propia suerte  
al contemplar al ruiseñor que danza

## La voz callada

**Escucho danzas que nacieron puras  
enardecidas por aquellas notas  
que el ruiseñor se dispusiera a darnos  
cual ese bálsamo que arrojó en la historia  
para inundar con el sublime cántico  
aquellos aires que encendiera el alba  
cuando la noche le dejó su hálito  
y el astro pudo navegar su vuelo  
lejana estirpe de la voz callada  
que nace en horas que prodiga el cielo  
invita a ver en el ocaso adusto  
las maravillas que en lo alto surgen  
cuando el pastor estremeció al rebaño  
con la presencia que impulsó su norte  
y alimentó las arideces graves  
con el murmullo que surgió en los salmos**

**oigo la sed que me atraviesa el alma  
por esa paz que prometió la hoguera  
cuando su fuego consumió mi tiempo  
y su ceniza traspasó mi cirio**



## Los sueños de mi nave

**Ansío conquistar en el desierto  
anuncios que proclamen la victoria  
infinitos pimpollos cuya rosa  
velara entre los sueños de mi nave  
yo no sé perfumar el aire agreste  
y elevar sin la flor el firmamento  
pero sé que esa flor tiene fragancia  
y es ornato del tiempo en que se gesta  
y acudiendo al rosal en pleno invierno  
sostengo la esperanza de sus pétalos  
que algún día verán el sol naciente  
y serán la liturgia de mi choza  
donde claman humildes las paredes  
por sorber aquel néctar que se entrega  
a quien busca en la hora vespertina  
o sumerge su faz en la alborada**

## Tras la visión

**Corro emulando la visión nocturna  
sembrando flores con mi pensamiento  
y oyendo voces que portaron ráfagas  
de vientos nuevos en gentil promesa  
crujen la selva los enhiestos bosques  
que se interrogan en audaz postura  
sobre su origen y su transparencia  
en pos de un arca que navega el cierzo  
la paz, el fruto del andar valiente  
muchos esfuerzos requirió su alianza  
hasta abatir el pajonal que cae  
bajo cuchillas que semejan rocas  
y enarbolar un manantial de fuego  
prontos a dar un sembradío cálido  
donde sumerge su pesar el hambre**

## La hoguera de sus cántaros

Añoro aquel portal que me reclama  
por volar hasta el seno de mis días  
que no son laberintos imposibles  
ni permiten ahogar mis esperanzas  
son los días nacidos en el día  
que sin tiempo es caudal de tanto tiempo  
como eterno el espacio de quien crea  
y fugaces las horas en su vuelo  
mis ojos se detienen mansamente  
por otear la belleza en otra esfera  
que envía sus destellos que redimen  
regalando la hoguera de sus cántaros

## Humilde estrofa

**Canto Señor en tu salmodia  
que me descansa en la vertiente de sus letras  
porque proclaman trascendente  
la omnipotencia de tu ser que allí me enseña  
oigo el murmullo de los pájaros  
que se han unido a mi canción desde su tierra  
y deletreo la esperanza  
que yo descubro en el amor de tu simpleza  
eres el niño que ha venido  
para poder hacerme grande en mi rudeza  
y eres el rey que se ha postrado  
como mendigo que ha sanado mi carencia  
soy en humilde cancionero  
aquella estrofa que en la historia tú develas  
y sólo busco tu alabanza  
como preludio de la gloria que reservas  
a quien escucha tu palabra  
que fusionó con tus amores mi existencia**

**Que la noche no cabe en su misterio**

**Percibo aquella gracia misteriosa  
que nace en las entrañas de la vida  
y enuncia la elocuencia que ha surgido  
en quien crece en el surco de su senda  
maravillas ha hecho el creador  
en el alma que canta porque goza  
en su seno al Señor que la ha formado  
y elegido por cuenco de su estancia  
y cual hijo que llega hasta su padre  
él camina confiado en su mirada  
que destella en su amor todo su sueño  
y en purísima gloria allá en la patria  
donde habrá de gozar cuando contemple  
el rostro del que mora en mi deseo  
que cubierto de luz y sin mancilla  
brillará ante mis ojos extasiados  
pues nacen de aquel sol tales fulgores  
que la noche no cabe en su misterio**

## El Espíritu y sus llamas

He caminado en el silencio  
que derrotara el estrépito y sus llamas  
y he descubierto vertederos  
que se iluminan cuando clamo por sus aguas  
leo feliz en la intemperie  
aquellos trazos donde nace mi cascada  
y me cobijo en esas letras  
que son la vívida experiencia de mi alma  
quiero crecer en el silencio  
porque en su seno he descubierto el agua clara  
que me recuerda aquel mensaje  
del ruiseñor que me reclina en su majada  
quiero ser luz desde mi huerta  
y proyectar aquel destello que me baña  
a quienes buscan escondido  
aquel tesoro que se esconde en toda trama  
aquel andar de mi sendero  
es un estado de quietud que busca y clama  
donde contemplo las espigas  
que se aparecen ingeniosas en mi carpa

## Poema del caminante

Soy caminante de la selva  
que peregrina con sandalias derruidas  
y busco trémulo en mis manos  
acaparar tanta belleza que se expande  
menesteroso en esta tierra  
voy navegando por los mares de mis sueños  
y sé que el tiempo con su llama  
ha de inflamar con su calor mi humilde viaje  
vuelo detrás de la rapsodia  
aletargado por las voces de sus notas  
y jubiloso en mi recinto  
preso del canto voy hurgando el pentagrama  
quiero vivir hasta en la noche  
cuando el cansancio se hace fuerza de mi sueño  
porque la vida de mis venas  
no ha de callar ante mis ojos que dormitan  
quiero ser hálito de luz  
y recoger aquel timón de mi esperanza  
que me recibe en la intemperie  
y recupera mis delicias de la tarde  
soy soñador de nuevos tiempos  
y he de vivir adivinando en su preludio  
esa riqueza que me inquieta  
aunque no escuche las trompetas en la noche  
veo una estrella en lontananza  
que sólo puede perfilarse en sus reflejos  
pero en el aura de su estilo  
quiero beber las maravillas que me anuncia